

ÁNGEL FRANCISCO CUTILLAS MARISOL DE LA TORRE

Fotos:
FRANCISCO PIÑA
GONZALO GARCÍA



Ángel y Marisol, arquitecto y enfermera respectivamente, comparten su vida y algo más: una extraordinaria pasión por los minerales y todo su entorno.

ESTA breve entrevista tiene que ir precedida por unas líneas, y no pocas, de reconocimiento y agradecimiento a lo que esta entrañable pareja de personas ha supuesto y supone para mí, para el Grupo y para la revista.

Conozco a Ángel y Marisol desde las nunca olvidadas excursiones de la Sociedad Española de Mineralogía, antes de que los congresos científicos arrinconasen las actividades divulgativas que aquella institución organizaba y para las que inicialmente también fue fundada.

Aunque su amor, (más bien pasión) por los minerales está fuera de toda duda, Ángel y Marisol han demostrado con su participación permanente, su lealtad y su gran sentido de la amistad, que valoran a las personas por encima de las cosas. Me sigue llamando la atención su extraordinario sentido de la hospitalidad, de la generosidad, de la entrega, del compromiso, de la colaboración, siempre magníficos anfitriones, siempre dispuestos para venir y acompañar en nuestros escarceos mineros.

Ángel ha sido un activo Vocal del GMM desde 1990, ha organizado cursillos de mineralogía básica, ha convocado y coordinado excursiones diversas por la región de Murcia, que tan bien conoce, y de las que tan buenos recuerdos conservamos quienes hemos participado repetidamente en ellas. Ha tenido algo que sin duda ha sido lo más difícil en una asociación: constancia.

Marisol se prestó a la colaboración en cuanto fue requerida para ello, organizando el Campamento de Mineralogía en La Unión, ocupándose con cumplimiento y éxito en todos los aspectos, algunos nada sencillos de la or-



Vista desde la carretera a la entrada de Jumilla (Murcia). Esta ciudad, la localidad natal de Ángel, tiene para sus amigos el especial significado de muchas jornadas de convivencia, excursiones a las minas de apatito de La Celia, Albaterra, Hellín, Cáncarix, Cehégín... y otras muchos destinos mineralógicos, siempre en un clima de diversión y disfrute de la naturaleza. Foto: F. Piña.

ganización de aquel evento, desde los económicos hasta los personales y técnicos. También recuerdo el momento en que la economía de nuestra revista

tenía dificultades y con su nómina ejerció de avalista de las letras que se firman con la fotomecánica y con la imprenta. Además, de ella siempre me

ha seducido la extrema pasión que pone cuando se mete en las minas, sus carreras y voces alteradas para ver lo que uno está cogiendo, y la cara de satisfacción cuando le regala unas muestras.

Esta entrevista, sin duda, quiere ser un merecido y muy sentido homenaje a estos formidables amigos, por mucho que las circunstancias nuestras nos impidan ahora salir al campo con la asiduidad de antes. Estoy además convencido de que muchos otros amigos suscriben y comparten las impresiones que acabo de expresar.

Gonzalo García.

¿Cuando empezásteis o cuando tuvisteis contacto por primera vez con el mundo de los minerales y su coleccionismo?

A.- Me adelanto yo en la respuesta, y te diré que personalmente es un mundo que me tiene tomado desde que nací, desde que me conozco y tengo uso de razón, no es que me haya gustado, no, es que me ha fascinado, lo mío es pura-



Drusa de cristales de azurita sobre dolomita, de la mina de Touissite (Marruecos). Ejemplar de 2 cm. Foto: F. Piña.



Una vista del estudio mineralógico de Ángel y Marisol en Jumilla. Aquí la pareja se entretiene partiendo, limpiando, clasificando y observando los innumerables especímenes que recogen en cada salida al campo. El binocular es un elemento imprescindible del estudio detallado de los ejemplares. Foto: F. Piña.

mente de nacimiento y vocacional. Mi padre, Juan Francisco Jiménez, Maestro Nacional, con su pequeña caja de muestras de Escuela, logró mi fijación definitiva, unos trozos de galena que trajo de unos cursillos en Cartagena, cuando yo apenas tenía seis años, me marcaron para siempre, mi profesor de Ciencias Naturales en el bachillerato, D. Ambrosio Saéz Victori, fijó mi amor por el entendimiento científico de los minerales y por la Geología también...

Aún tengo mi primera colección de "minerales", de los cuatro o cinco años, una caja de camisas con cajitas de cerillas, casi cien, entre los que conservo vidrios de botella rodados, todos los yesos de mis ramblas, carbones de leña y cosas así...

M.- Al cabo de muchos años de conocer a Ángel y de acompañarlo en solitario por multitud de minas y de aventuras mineras, un buen día, en Eugui, vimos un montón de mineral al lado de un camino. Era de un camión volcado o algo así, me dió un pico y encontré una muestra que me fascinó. Allí, la "incrédula" y apática SE CONVIRTIÓ, hoy

amo a los minerales y su mundo como algo sustancial en mi vida.

Cuando llegaste a Madrid, ¿tuviste rápido contacto con otros coleccionistas?

A.- No, ni mucho menos. Tenía dieciocho años y como dije una larga vida en solitario con esta mi afición-vocación, pasaron muchos años hasta que dí con la S.E.M. y fue como si todo para mí cambiara, excursiones, conocimientos, amigos nuevos, una maravilla, después la A.S.A.M., extraordinaria experiencia y más y mejores amigos, luego fundamos el G.M.M. que fué la sublimación de todo lo que yo necesitaba, con vosotros lo aprendí casi todo, con vosotros gané algo más que minerales, algo que es muy difícil de obtener, gente a la que quiero y mucho para siempre...

¿Es verdad que al poco de terminar tu carrera a mediados de los setenta, ibáis Marisol y tu a recorrer minas en taxi?

A y M.- Ya lo creo que es verdad, ninguno de los dos tenemos carnet de

conducir y nuestros desplazamientos a las distintos distritos mineros fue así, tampoco conocíamos a nadie con nuestra afición que quisiera venir o llevarnos.

M.- La verdad es que aquellas aventuras en solitario casi las preparaba yo, en las vacaciones íbamos a distintos sitios donde las minas estaban más o menos cerca, por ejemplo a Huelva capital, no veas la cara de asombro que ponían en la recepción de las minas cuando nos veían llegar en un flamante taxi-Mercedes blanco, por ejemplo...

En todos los sitios nos trataron magníficamente, Reocín, Riotinto, La Unión, etc, etc. Siempre nos daban cosas o nos dejaban picar, incluso nos vestían de mono y botas y nos llevaban con los turnos de mineros.

¿Cómo está planteada vuestra colección?

M.- Eso que te lo cuente Ángel, que es el que hace de Director Científico.

A.- Ya sabéis que yo disfruto con todo lo que se encuentra y para mí puede ser motivo de felicidad cualquier



Marisol con Cristina, otra devota de los minerales, retratadas en el interior de la mina "Haiti", en Llano del Beal (Murcia). Foto: G. García.



Grupo acicular de malaquita en geoda de cuarzo. Mina de cobre de Soto de Espinilla (Cantabria). Encuadre de 15 mm.

“meño” que a otro no le interese. La verdad es que esto se debe a mi profundo amor por la Naturaleza y por cualquier piedra. Esto *no quiere decir en absoluto* que mi colección, que es la de Marisol, sea un conjunto de tochos y bolos, *muy por el contrario, me gusta y nos gusta lo bueno y lo exquisito*, las piezas con música incluida si las hubiese y estas, *¡sólo estas! entran en nuestra colección*, que es *siemática* y en la que preferimos que *abunde el material español* y preferentemente recolectado por nosotros y amigos. El tamaño medio que tenemos es de 6 x 4 a 7 x 4 ó 5 x 3, así queremos que sea.

M.- Gracias a Gonzalo entramos en el mundo de los MICROS. Nos apasiona, y tenemos una magnífica colección de ellos, también estas son piezas extraordinarias. Por lo que ante ha dicho mi marido, *sabemos muy bien lo que es bueno, que nadie lo dude*. Ángel lleva toda su vida en esto y tiene gracias a su experiencia personal y a vosotros los mejores conocimientos... De la misma manera, podemos ya valorar



Ángel pronuncia su discurso en la presentación del número 0 de la revista “Bocamina”, en 1994, en el claustro de la Escuela de Minas de Madrid. Foto: F. Piña.

con cierta autoridad todo lo que llega a nuestras manos.

¿Qué ha supuesto para vosotros el coleccionismo de minerales?

M.- Muchas cosas, aprender, ampliar si ello era posible nuestro *amor por la naturaleza*, conocer más y mejor España, en muchos casos también por debajo de su superficie, esas minas de nuestros amores y desvelos.... y sobre todo los amigos, lo mejor.

A.- A lo dicho por Marisol debo añadir que he aprendido tanto, he alcanzado un grado de conocimientos tal, que el mundo de lo científico, minerales aparte, ejerce para mí una poderosa atracción, y con los minerales he llenado una parte de mi vida.

De toda la actividad del coleccionismo, ¿qué os gusta más?

A y M.- Especialmente encontrar buenos amigos, viajar e ir de minas, y como es evidente, recoger las muestras uno mismo. Ángel posteriormente disfruta mucho clasificándolas y guardándolas y yo viéndolos.



Además de su afición a los minerales, Ángel es Presidente de la Asociación de Amigos de Jumilla.
Foto inferior: Marisol se relaja a la salida de la mina del Cueto del Aspa, en Berbes (Asturias).



Poder participar en BOCAMINA ha sido nuestro mayor orgullo.

¿Alguna anécdota especial que podáis contarnos?

A.- Son muchísimas, la mayoría muy divertidas y se podrían contar por centenares, pero me gusta recordar cuando he conocido a gente importante en este mundo de los minerales, pues me han causado mucho respeto y me ha gustado mucho hablar con ellos y que me lleven o acompañarles a ver minas.

Una vez en los Pirineos, Joaquín Mollfulleda me pidió que le diera un trozo de bauxita de un yacimiento que él no tenía, y me gustó mucho dárselo.

¿Cómo veis la actividad del coleccionismo de minerales?

A.- Yo, muy bien, es para mí parte de mi vida y puedo asegurar que es educativa y formativa, tanto en el campo del saber como en el aspecto humano.

M.- Yo la veo incluso muy necesaria. Si no fuera por los coleccionistas, literalmente ni tendríamos museos ni gabinetes de estudios de la Naturaleza, ni nada, creo que el coleccionismo bien llevado es básico para el estudio de nuestro entorno y que es algo que no puede faltar en una sociedad culta y desarrollada.

¿Qué futuro veis a nuestra actividad?

A y M.- Hemos comentado muchas veces que esto está pasando por un asociacionismo firme, fuerte y legalmente instituido a nivel nacional y europeo, o más si se quiere, así podríamos acceder a una altura gubernamental, proteger nuestros derechos y nuestra actividad, que debe ser legalmente reconocida y dotarnos a los coleccionistas serios de normas que nos permitan realizar libremente nuestra labor en cualquier sitio, público o privado, y se nos respete y aprecie como uno de los motores de la cultura de un país.

Nuestra actividad en el ejercicio del coleccionismo y la recolección de muestras, debe ser indiscutible y deberíamos defenderla de cualquier facineroso, desaprensivo, tonto o malintencionado que surja en cualquier medio.

¿Cómo veís el comercio de minerales?

A y M.- En general, bien, si es serio y formal. En ocasiones es imprescindible, pues nadie puede llegar a picar y buscar minerales a todos los



Trabajando en el gossan del Filón Sur de Tharsis, en busca de las fantásticas goethitas irisadas, una de las actividades más polvorientas que recordamos. Como anécdota comentar que en el único bar de Tharsis no nos fue permitida la entrada, hasta que con una manguera nos efectuamos mutuamente una "limpieza provisional" en la calle... todo un espectáculo. Foto: G. García.



Ángel y Marisol nos despiden con la calidez de siempre en la puerta de su laboratorio... el "cuarto de las piedras" que todo coleccionista tiene. Foto: F. Piña.

sitos. Hay que recurrir al comerciante honrado y que sepa de qué va todo esto, que te venda tu pieza o te la busque, y le pagamos por ello un precio razonable...



Marisol, entusiasmada, sumerge la cabeza inspeccionando con su lupa las geodas de la pirita masiva de la mina "Brunita", en busca de las preciadas vivianitas y ludlamitas de La Unión (Murcia). Foto: G. García.



Magnífico ejemplar de kermesita con antimonita, procedente de las minas de antimonio y oro de la zona de Gondomar - Oporto (Portugal). Encuadre de 15 mm.



Haces radiados de cacoenita, procedentes de las escombreras del AVE en El Horcajo (Ciudad Real). Ejemplar de 5 cm x 4 cm.



Fluorita, cristales de 1,5 cm de arista. Mina "Ana", Berbes (Asturias).



Malaquita sobre gossan, de la mina de Peraleda de San Román (Cáceres).



Granate de 1 cm, obtenido en la cantera de Albaterra (Alicante).



Jacinto de Compostela de 1 cm sobre yeso, procedente de Chelva (Valencia).



Conicalcita del pequeño yacimiento de Pastrana (Murcia). Ejemplar de 7 cm x 6 cm.



Pequeñas sideritas transparentes sobre calcedonia, de la mina San Valentín, La Unión.



Grupo de cristales de celestina (1 cm), del yacimiento de Torá (Tarragona).



Pirolusita sobre sepiolita. Cabañas de la Sagra (Toledo). Encuadre de 15 mm.



Azurita sobre baritina (5 mm). Mina "Nieves", Viérnoles (Cantabria).



Cobre nativo, obtenido en la mina de Herrerías (Huelva). Ejemplar de 3 cm.



Calcita romboédrica sobre dolomita, obtenida en una galería estéril de la mina "El Milagro", Onís (Asturias).



Cristales bipiramidales de metatorbernita recogidos en la cantera de pegmatita de "Senhor de Ascensão", en Viseu (Portugal). Encuadre de 25 mm.



Cristales de neoformación de yeso, encontrados en la Planta 14 de la Mina de Almadén. Ejemplar de 5 cm x 4 cm.



Cristal de cerusita de 1 cm de la mina "Perdiguera", en Madridejos (Toledo).



Cronstedtita de la mina "Brunita", La Unión (Murcia). Encuadre: 1 cm.



Cristales de antimonita de 1 cm de la mina "Pilar", Herrera del Duque (Badojox).



Cristal de apatito de las Minas del Carmen, La Celia (Murcia).



Cristales fibrosos de halotriquita, del yacimiento de Benahadux (Almería). Encuadre de 7 cm.



Voltaita y halotriquita sobre pórfido (15 mm). Piso 29 de Mina Alfredo, Riotinto.



Cristales de cronstedtita de 3 mm. Mina "Brunita". La Unión.



Macra de cerusita con goethita epimórfica de anglesita. La Unión (Murcia).



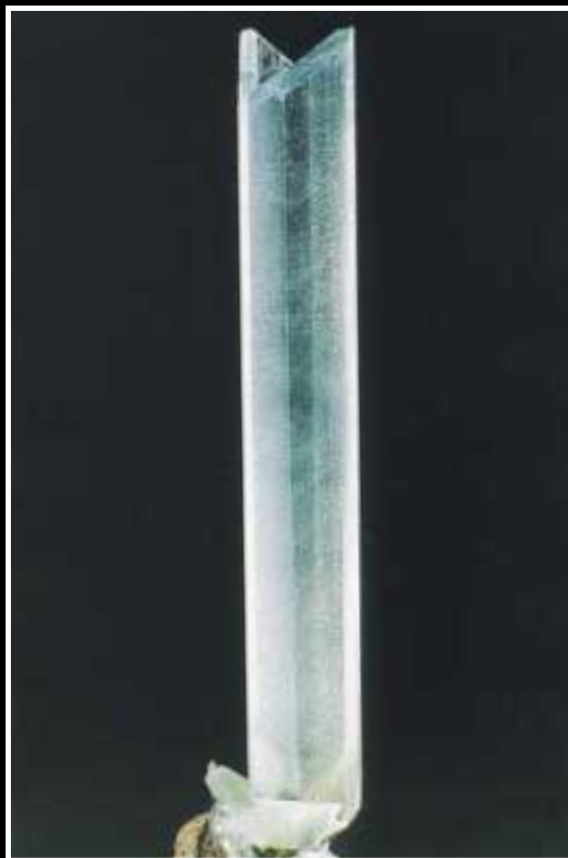
Cristales de cuarzo hialino de Alonsótegui (Bilbao). Encuadre de 3 cm.



Grupo de cristales de piromorfita de la mina "San Andrés". Espiel (Córdoba). Encuadre de 2 cm.



Cristal de titanita de 8 mm, recubierto de calcitas. Mina "Gilico". Cehegin (Murcia).



Cristal de yeso de 12 cm, obtenido en la mina "Rica" de Pilar de Jaravía.



Goethita epimórfica de anglesita. Mina "San Valentín". La Unión (Murcia).



Cristales de yeso de 4 cm. Fuentes de Ebro (Zaragoza).



Veta de variscita. Palazuelos de las Cuevas (Zamora). Ejemplar de 10 m x 7 cm.



Calcita. Mina "Las Manforas", Áliva (Cantabria). Cristal de 1,5 cm.



Cristales de blenda acaramelada. Encuadre de 3 cm. Mina "Las Manforas", Áliva.



Cerusita sobre goethita. Mina "San Valentín". La Unión (Murcia).



Cristal de yeso de 1 cm. Mina "Balsa-Depositaria". Portmán (Murcia).



Cristal prismático de yeso, de 4 cm. Mina "Balsa-Depositaria". Portmán.



Teruelita. Cristal de 1,5 cm. Chelva (Valencia).



Pirita sobre dolomita, cristal biselado de 5 mm. Reocín (Cantabria).



Azurita sobre cuarzo. Yacimiento de La Atalaya, Mazarrón (Murcia).



Filoncillo de wulfenita, ejemplar de 12 cm x 6 cm. Mina "El Centenillo". Albuñuelas (Granada). Foto: J. M. Sanchis.



Cristal de apatito (1 cm) de las Minas del Carmen, La Celia (Murcia).



Malaquita sobre limonita. Ejemplar de 5 cm x 4 cm. Mina de cobre de Peraleda de San Román, Cáceres.



Fluorita verde de la mina "Berta", El Papiol, Barcelona. Encuadre de 7 cm.



Esfalerita con galena. Túnel "José Maestre". Portmán (Murcia).



Malaquita, encuadre de 15 mm. Mina "Miguel Vacas", Vila Viçosa (Portugal).



Cristales de yeso sobre alabastro. Ejemplar de 5 cm x 7 cm. Fuentes de Ebro.



Dolomita, geoda de 9 cm. Minas de Ojos Negros (Teruel).



Cristal de yeso. Mina "Rica" de Pilar de Jaravía (Almería). Foto: J. M. Sanchis.



Cristales de ortosa de las canteras de granito de Valdemanco (Madrid).